



RICESO

Revista Interdisciplinaria de Ciencias de la Educación, Salud
y Sociología (RICESO)

Vol. 1, N° 1 (2026) – Venezuela

Visión antropocéntrica: una mirada desde las comunidades rurales









Freddy Antonio Rodríguez Camacaro

<https://orcid.org/0009-0001-2326-1129>

▶ <https://doi.org/10.66136/3fhks427>

Universidad Experimental Libertador – Venezuela

Visión antropocéntrica: una mirada desde las comunidades rurales

	Freddy Antonio Rodríguez Camacaro
	https://orcid.org/0009-0001-2326-1129
	freddyrodriguezcamacaro@gmail.com
	Universidad Experimental Libertador – Venezuela
	Venezuela
	https://doi.org/10.66136/3fhks427

Resumen:

La visión antropocéntrica se refiere a una perspectiva centrada en los humanos, como seres superiores. Este estudio analiza cómo las comunidades del semiárido integran saberes y métodos de adaptación ante condiciones climáticas. Bajo un enfoque cualitativo y el método fenomenológico-hermenéutico, se exploraron las narrativas de cinco (5) informantes clave en el Caserío Tumbacoa, Estado Lara, seleccionados mediante muestreo intencional. La recolección de información se realizó a través de entrevistas en profundidad y observación participante, procesando los datos mediante la categorización y triangulación de fuentes. Los hallazgos revelan dinámicas de resiliencia sustentadas en cosmovisiones que otorgan valor intrínseco a la vida en todas sus formas. Se concluye que la comunidad está relacionada con la conservación de la flora y fauna autóctona, lo cual requiere de estrategias educativas que combinen el conocimiento tradicional con el manejo sostenible.

Received: 10/02/2026
Accepted: 13/02/2026
Published: 15/03/2026

Revista Interdisciplinaria de Ciencias de la Educación, Salud y Sociología
<https://www.riceso.org>

editor@riceso.org

© 2026. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Descriptor: impacto antropogénico; comunidades rurales; saberes ancestrales; semiárido; significados sociales.

Anthropocentric vision: a perspective from rural communities

Abstract

The anthropocentric vision refers to a human-centered perspective, positioning humans as superior beings. This study analyzes how semi-arid communities integrate local knowledge and adaptation methods to climatic conditions. Using a qualitative approach and the phenomenological-hermeneutical method, the narratives of five (5) key informants in the Tumbacoa Hamlet, Lara State, were explored through purposive sampling. Data collection was carried out using in-depth interviews and participant observation, with data processed through categorization and source triangulation. The findings reveal resilience dynamics sustained by worldviews that grant intrinsic value to life in all its forms. It is concluded that the community is committed to the conservation of native flora and fauna, necessitating educational strategies that combine traditional knowledge with sustainable management.

Keywords: anthropogenic impact; rural communities; ancestral knowledge; semi-arid; social meanings.

Introducción

La interacción entre el ser humano y el entorno natural ejerce una influencia considerable en el ambiente; desde el inicio de la humanidad, hemos estado intrínsecamente ligados a la naturaleza como fuente de sustento. Sin embargo, en tiempos recientes hemos perdido de vista esta conexión esencial, adoptando una perspectiva que considera la naturaleza simplemente como un recurso inagotable, listo para ser explotado, conocido como visión antropocéntrica. Esta mentalidad ha resultado de la sobreexplotación de los recursos naturales, la disminución de la biodiversidad y el cambio climático. Asimismo, la eliminación de ecosistemas naturales ha causado la desaparición de hábitats, llevando a la extinción de diversas especies.

En este sentido, un claro ejemplo de esta problemática es la degradación de las áreas naturales, que se evidencia a través de la extinción y el agotamiento de los bosques semiáridos y de especies silvestres locales. Estudios desarrollados en América Latina y África tropical, develan que la deforestación y el cambio de uso del suelo emergen como los principales factores de degradación de los servicios ecosistémicos forestales (Muentes, 2024; Etchegaray y Flores, 2023). Esto pone de manifiesto, la relación destructiva entre el ser humano y su entorno, resultado de acciones humanas desmedidas que desestabilizan los espacios naturales, abusando de sus recursos y provocando la desaparición de la flora y fauna circundante, sin vislumbrar un futuro prometedor en términos de sostenibilidad ambiental.

Por consiguiente, es indiscutible que la naturaleza proporciona recursos esenciales para la humanidad, pero también requiere de un manejo responsable por nuestra parte, ya que no tiene la capacidad de protegerse ante las agresiones que recibe. Cuando intenta hacerlo, la respuesta puede ser adversa, originando catástrofes naturales como consecuencia de la intervención humana. Por lo tanto, estos desafíos ambientales están repercutiendo negativamente en la calidad de vida de las comunidades humanas y de otras especies que cohabitan el planeta, en donde el ser humano se posiciona como la especie dominante. Este

significado que le otorgo a la actividad humana es el impacto antropogénico que está alterando el equilibrio del planeta tierra como sistema, produciéndose cambios alarmantes.

En relación con lo anterior, desde el punto de vista biológico sabemos que el ser humano para su supervivencia depende necesariamente de la naturaleza y se halla inextricablemente relacionado con todo lo que le envuelve, en este sentido, la nueva biología entiende a los organismos vivos como “sistemas abiertos que participan activamente e interactúan con el medio” (Martí, 2022, p. 36) la tradicional visión zocéntrica de los organismos se reemplaza por la biocéntrica. Siguiendo estos principios, entonces, se puede entender la naturaleza humana como una relación inter-especies o parte de un ensamblaje multiespecífico (Castro, 2023 p. 18).

Desde este punto de vista, las acciones humanas influyen en el entorno de diversas formas. Para respaldar esta afirmación, se considera la transformación de los métodos de producción alimentaria, que comenzó con la caza y recolección primitivas, continuando con la domesticación y cría de animales, así como la introducción de especies en ecosistemas distintos de sus hábitats originales. Además, se incluye el uso intensivo de recursos forestales, como la madera, lo que ha llevado a cambios drásticos en muchos ecosistemas, mediante la deforestación, el drenado de humedales y la inundación de tierras, dando lugar a una crisis ecológica.

El ambiente es todo lo que rodea a un organismo; lo constituyen componentes como el agua, el aire, los animales, las personas, el suelo, los cuales se relacionan entre sí. El efecto que produce una determinada actividad humana sobre el ambiente denomina impacto antropocéntrico. Con el transcurrir de los años el ser humano ha utilizado la tecnología, agricultura, agroquímicos, explotación de flora y fauna para modificar el ambiente para su beneficio. Es por ello, que los componentes del ambiente han sufrido un serio impacto en la medida en que el progreso tecnológico e industrialización ha avanzado y se han aplicado en las actividades mineras y agropecuarias. Por otro lado, la emergencia climática y la última pandemia llaman a revisar los vínculos entre naturaleza y sociedad, entre humanos y otras especies, cuestionando la visión antropocéntrica moderna Filippi (2020).

Esta caracterización del vínculo entre organismo y entorno pretende superar enfoques en biología que ubicaban a la carga genética como factor explicativo predominante del desarrollo de los individuos. La noción de “nicho” pone el énfasis en la interdependencia entre organismo y ambiente, y en el rol activo del primero en cuanto a la modificación de sus presiones selectivas Barahona (2021). Evidentemente, la relación existente entre el hombre y su ambiente muestra que la naturaleza sufre siempre su acción transformadora y a su vez, lo afecta y determina en un proceso dialéctico de acciones e interacciones.

No obstante, la historia del hombre ha sido la búsqueda constante de instrumentos y formas de establecer relaciones con la naturaleza, a través de este proceso histórico, la ha ido utilizando y adaptando a sus necesidades. Dicha modificación permanente de la naturaleza afecta al mismo tiempo al hombre, originando cambios en sus condiciones de vida y en las relaciones con sus semejantes. Autores como Leff (2004) analiza como especificidad de la relación hombre-naturaleza, considerada como conjunto de principios sobre los que se establecen las relaciones hombre-naturaleza en los marcos de una sociedad o grupo social determinado. El autor también apunta que la sobreexplotación está justificada por fines industriales, por ello se excluyen otras formas de comprender, preservar y relacionarse con los seres vivos y no vivos.

Por otro lado, las acciones contaminantes de la humanidad repercuten a nivel planetario y afectan los ciclos naturales mediante el cambio climático, por ello, algunos teóricos proponen que los seres humanos están viviendo una nueva era geológica denominada antropoceno (Chakrabarty, 2018). Dussel (2024) asegura que una última etapa del antropoceno es la transmodernidad, que él denomina ecoceno, una edad en la que el mundo descubrió la importancia de la ecología entendiéndose a la naturaleza como comunidad de vida. De acuerdo con lo antes planteado, el presente estudio tiene como propósito generar un cuerpo de conocimiento sobre los significados vivenciales que los informantes clave atribuyen al impacto antropogénico en el semiárido.

Metodología

La investigación se inscribió en el paradigma cualitativo, empleando el método fenomenológico-hermenéutico. Este enfoque permitió interpretar las realidades vividas por los informantes clave desde su propia cosmovisión (Husserl, 1997). Se centra en la descripción e interpretación profunda del fenómeno y los significados que los informantes le atribuyen a la visión antropocéntrica. Al respecto, Martínez (2006) señala el diseño cualitativo se trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón de su comportamiento y manifestaciones, es por ello que se explica en escenarios educativos y sociales.

De esta manera, la investigación se sustenta en el método fenomenológico hermenéutico, permitiendo al investigador, acercarse a la realidad que deseaba conocer, basándose en la experiencia vivida por los informantes para conocer el significado que estos atribuyen al fenómeno, permitiendo la comprensión mediante una interpretación de las situaciones cotidianas. En este proceso de comprensión del fenómeno se empleó una serie de pasos que corresponden a acciones específicas en etapas que según lo planteado por Martínez (ob.cit) (a) etapa previa o de clarificación de los presupuestos (b) etapa descriptiva, en la que se expone una descripción que refleja, lo más fielmente posible la realidad vivida por el individuo en relación al objeto que se investiga; (c) etapa estructural, que implica el estudio y análisis fenomenológico propiamente dicho y (d) La discusión de los hallazgos.

Informantes y Muestreo: Se seleccionaron cinco (5) informantes clave del Caserío Tumbacoa Estado Lara, utilizando un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Los criterios de selección incluyeron: ser residente permanente, poseer conocimientos sobre prácticas agroecológicas y tener liderazgo comunitario.

Técnicas e Instrumentos: Se utilizó la entrevista en profundidad y la observación participante. El registro se realizó mediante notas de campo y grabaciones de audio, previa obtención del consentimiento informado de cada participante, garantizando el anonimato y el uso estrictamente académico de la información conforme a los principios éticos de la UPEL.

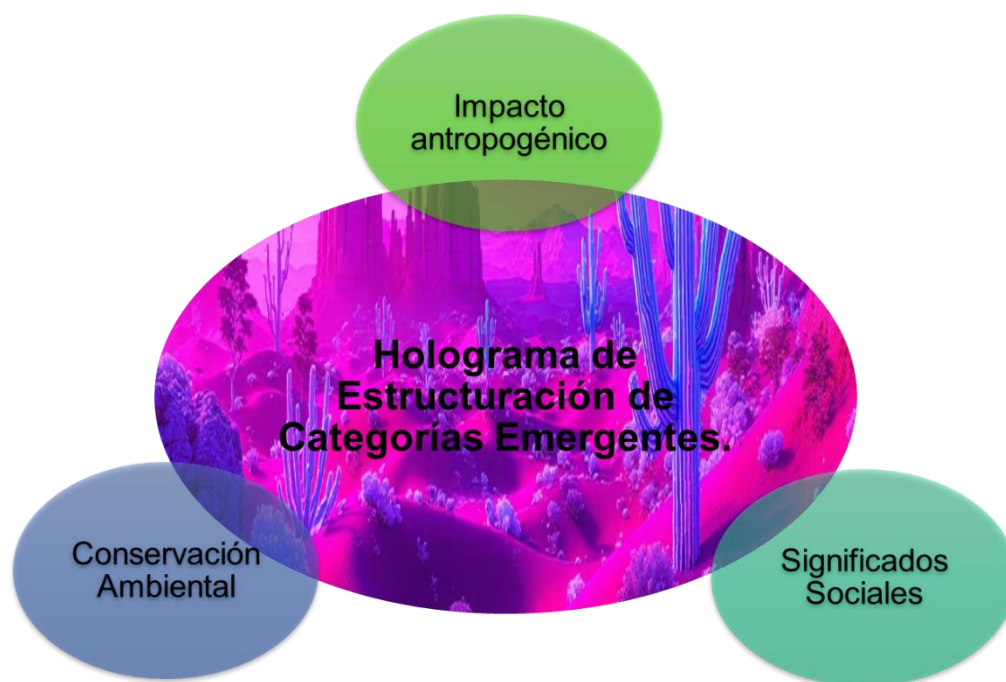
Análisis de Datos: La información se procesó mediante el software de apoyo cualitativo (Atlas.ti, versión 9) para facilitar la codificación y categorización. Se alcanzó la saturación de datos cuando las nuevas entrevistas no aportaron categorías adicionales a la estructura interpretativa. La validez se garantizó mediante la triangulación de fuentes y la técnica de "miembros checking" (verificación con los informantes).

Resultados y Discusión

A partir de las descripciones realizadas por los informantes claves sobre las vivencias y experiencias asimiladas en la realidad cotidiana de sus actuaciones, percepciones y sistemas de creencias, permitió la construcción del conocimiento como resultado del proceso hermenéutico al generar un cuerpo de conocimiento sobre los significados vivenciales que los informantes clave atribuyen al impacto antropogénico. De esta manera, emergieron construcciones sociales, lo que permitió conocer las realidades desde la mirada de cada uno.

Cuadro 1. Matriz de categorización previa.

Propósitos Investigativos	Categorización Previa		
	Megacategoría	Subcategoría	Dimensiones
Develar los significados que los informantes clave atribuyen sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza.	Impacto antropogénico	Visión	Antrópica Biocéntrica
		Consecuencias	Ambiental Salud
Comprender los significados atribuidos por los informantes clave sobre la visión antropocéntrica en el semiárido.	Conservación Ambiental	Concienciación	Uso de los recursos naturales Manejo de la Biodiversidad
		Formación	Valores Ambientales Cuidado del Ambiente
Generar un cuerpo de conocimiento sobre los significados vivenciales que los informantes clave atribuyen al impacto antropogénico en el semiárido.	Significados Sociales	Saberes ancestrales	Mitos Realidades
		Cambio Ambiental	Preservación del Espacio Preservación del Ecosistema

Gráfico 1. Holograma de estructuración de categorías emergentes.

Hermeneúsis categoría emergente impacto antropogénico

A continuación, se describe la categoría emergente impacto antropogénico. Está sustentada en el sentir de la naturaleza y el accionar con respeto en la cotidianidad, pero esencialmente constituye un modo de vivir espiritual, un lenguaje ancestral con un sistema de creencias, cosmovisión y conocimientos de la naturaleza para relacionarla y aprender a vivir con ella y de ella. Esta categoría, se centra en los efectos que la actividad humana tiene en la comunidad rural Tumbacoa, por esta razón se develan desde las voces de los informantes clave la identificación de los elementos del ambiente que están alterados o poco intervenidos por la acción humana, como pauta para reconocer el proceso histórico, social, económico y cultural relacionado con la intervención humana en el ambiente. Según Leff (ob. cit) “el inicio del deterioro del ambiente con origen antropogénico surge cuando el ser humano cambia sus hábitos de nómadas recolectores a sedentarios y surge la agricultura, la primera actividad que altera drásticamente el equilibrio del ecosistema” (p. 335).

En este sentido, en las comunidades rurales gran parte de la actividad económica depende de la actividad agrícola y explotación de otros recursos. La categoría impacto antropogénico como causante del deterioro ambiental, hace alusión a la percepción que tienen los informantes con respecto al ambiente, en especial el mal uso de los recursos naturales, causas y consecuencias del impacto. Dicha percepción negativa del ambiente describe el desgaste de los espacios naturales producto de la sobreexplotación de los recursos y el manejo indebido de la flora y fauna silvestre, despojando las estrechas relaciones del hombre con su entorno. Este aspecto es esencial en el estudio, la deforestación es el proceso de destrucción y pérdida de los bosques del semiárido, y se debe a la tala y quema indiscriminada de árboles que se realiza con diferentes fines, por ejemplo, conseguir madera, pastoreo del ganado, agricultura, construcción de presas, minería. Es de resaltar que estos fenómenos son muy visibles en las comunidades rurales. Así lo señala el informante clave EPAS5:

Estos días teníamos una guerra con una gente del caserío vecino porque agarran los cují y la vera para hacer carbón, pero se habló y dejaron de hacerlo, bueno eso es lo que se piensa.

Las situaciones descritas se presentan en las comunidades rurales, debido a que toman los recursos naturales para fines económicos. Este ecosistema es tal vez el peor valorado por la sociedad, sus propios habitantes tienen una visión negativa del mismo y a menudo utilizan expresiones despectivas como "pura tuna". Al respecto, la alteración de estas funciones por deforestación o degradación del hábitat tiene implicaciones directas sobre la capacidad de los bosques para continuar proporcionando estos servicios fundamentales (Bourgoin et al., 2024; Rojas-Robles et al., 2023). Lo expresado por los autores, al dismantelar la estructura física y biológica del semiárido, se compromete irrevocablemente su capacidad intrínseca para funcionar como un regulador climático, un reservorio de biodiversidad y un proveedor esencial de recursos hídricos. Esta visión, que prioriza el beneficio inmediato a expensas de la funcionalidad ecológica, ignora que la resiliencia del sistema humano en el semiárido depende directamente de la resiliencia del ecosistema. La degradación es, por lo tanto, una autodegradación planificada, donde la supuesta explotación del recurso termina minando la base misma sobre la cual se sustenta el valor percibido por el ser humano.

Esto se ha debido al monocultivo y a la industrialización, destruyéndose el modelo tradicional de producción diversificada, el cual incluye un espacio para el consumo familiar y mostrándose incapaz de suministrar el alimento y los recursos necesarios para las familias rurales. Las familias que hoy viven de criar cabras, cultivar sábilas, o de la caza de iguanas para consumo y loros para venderlos como mascotas; deben agradecer la existencia de estos bosques espinosos, que funcionan como un mínimo soporte vital que les permite aprovechar el espacio. Sin los bosques xerofíticos, la vida en esta zona sería imposible.

Es por ello, que el sistema de producción predominante es la cría extensiva de caprinos. Es al mismo tiempo fuente principal de proteínas y de ingreso económico, complementada con agricultura de subsistencia y artesanía, como fuentes adicionales de ingreso familiar. En este contexto, la adopción de prácticas agrarias y ganaderas sostenibles juega un papel crucial en la prevención y mitigación de la formación de peladares. Estas prácticas incluyen la rotación de cultivos, la implementación de sistemas agroforestales y el manejo adecuado de los pastizales Castillo (2017).

De igual, específicamente en la comunidad de Tumbacoa, la principal actividad económica de la mayoría de las familias es la agropecuaria; está basada en sistemas de explotación caprina, complementada con el cultivo de pimentón, ají, papa entre otros. Este territorio por la falta de lluvias, la alta irradiación solar, la acción de los vientos sería un desierto inhabitable; pero afortunadamente existe un tipo de plantas que logró adaptarse a estas extremas condiciones y al establecerse permite que las comunidades humanas se asienten y consigan su sustento.

El semiárido está afectado por la indiferencia ante el ecosistema xerófilo, por parte de entes del estado y la sociedad en general, por tanto, se destinan pocos recursos para su investigación, conservación, promoción y la difusión de su riqueza biológica y cultural asociada. Lo que a su vez influye en que se cometan múltiples ecocidios y cada año se reduce la superficie ocupada por los espinares. En este sentido, la alta deforestación acción combinada de tala y quema para cultivos principalmente hortalizas, piña en zonas con fuertes pendientes, ganadería extensiva.

Hermeneúsis categoría emergente conservación ambiental

La elucidación emerge como una categoría concluyente al abordar la conservación ambiental, particularmente cuando se enfoca en los significados vivenciales que los informantes clave atribuyen al impacto antropogénico en el semiárido. Este enfoque trasciende la descripción de cambios ecológicos para adentrarse en cómo las comunidades locales comprenden, valoran y experimentan las transformaciones impuestas por la acción humana en estos ecosistemas áridos y semiáridos. La interpretación de estos significados subjetivos se convierte en el eje central para diseñar estrategias de conservación que sean culturalmente pertinentes y socialmente aceptadas.

Es cuanto a, profundizar la crisis ambiental es ante todo un acontecimiento producido por la intervención del ser humano sobre los ecosistemas. Es decir, las consecuencias del desarrollo y el estilo de consumos humanos, parece indicar que el humano ha perdido el contacto con la fuente de su riqueza, que son los recursos naturales. Es de resaltar que una crisis es un suceso que ocurre de forma inesperada, sobre la cual no se tienen soluciones o expectativas previas. por tanto, la crisis ambiental es más que nada una crisis social.

Las prácticas sociales actuales han exigido demasiado al planeta, los excesos de los modos de vida, incompatibles con los ecosistemas, son paradigmas culturales que tienen una sombra de irracionalidad. Al comprender cómo los informantes significan su relación con el entorno, es posible construir un marco ético compartido sobre quién debe asumir la responsabilidad de la remisión y restauración en el semiárido.

De igual manera EPAS1, alude que la a pesar de los modelos económicos actuales y consigo el desgaste del ecosistema, al respecto nos comenta:

Para conservarlos si nosotros estamos pendientes de que los muchachos no vayan a acabar con lo poquito que nos queda. Sí, como ya te mente siempre estamos pendiente de los recursos que tenemos con el agua somos celosos no dejamos que

los muchachos se metan o se bañen cerca de la laguna o el pozo. Que no maten a los animales por diversión, aunque eso de la caza ya se acabó. (L 88-90)

De lo expresado por el informante clave, es evidente que hacen prácticas en pro a la conservación, surge de la necesidad de preservar todos los recursos naturales de una manera cónsona con el desarrollo, de tal manera que les permita equiparar en una balanza el crecimiento y desarrollo con la conservación de los recursos naturales, procurando que los mismos sirvan para sustentar el crecimiento económico y cultural. En este sentido, con la conservación no solo se protegen especies de flora y fauna importantes para el medio ambiente, sino para nuestro propio bienestar. Los ecosistemas pueden ser considerados como la cama de la biodiversidad, pues son albergue de muchas especies y suministradores primarios de recursos para el diario vivir del ser humano. Como ha señalado Elías (2016):

Los habitantes de cualquier comunidad están dispuestos a soportar un cierto deterioro de su ambiente y de su calidad de vida a cambio de un nivel de vida más alto, y mayor seguridad. Pero esto hasta cierto límite, a partir del cual ese deterioro es percibido como una molestia y una amenaza para la calidad de vida. (p 349)

De esta manera, conservar los ecosistemas es una forma de entender la realidad. Si nos alejamos de una concepción antropocéntrica del mundo seremos capaces de comprender mejor el valor de cada ser vivo y la importancia de la solidaridad entre especies. La importancia de la conservación radica en mantener intactas las condiciones de esos hábitats, que pueden encontrarse en los lugares geográficos más distantes y tener las características más diversas; así como una bacteria puede tener su hogar en una pequeña laguna dentro de una gran ciudad, un mamífero como el tigrillo requiere de un entorno mucho más amplio y con otras características para vivir

Hermeneúsis categoría emergente significados sociales.

Se devela la categoría emergente significados sociales, está se resignifica en el sentir de la naturaleza y su relación con la valoración ambiental, en cuanto al uso de los recursos naturales y el manejo de la biodiversidad, puesto que el ser humano engloba una serie de conductas y comportamientos que han impactado al ambiente transcurriendo así ha daños irreversibles

en casi toda la biota, causando una degradación ambiental que se extiende por buena parte del planeta, en áreas en las que los suelos han perdido resiliencia y capacidad de producción por factores naturales y antrópicos. En tal sentido, García, (2006) expresa que:

La valoración ambiental es un proceso de cambio en el pensamiento global y las formas de interacción de la sociedad y la naturaleza, basados ahora en el conocimiento y el análisis interdisciplinario de la compleja problemática socioambiental. (p. 36)

Como lo expresa el autor, la valoración ambiental permite su exploración desde varias perspectivas, que aportan a la construcción de su conceptualización al pasar desde lo biológico hasta lo social. Desde este punto de vista ambiental, está relacionada con todas las situaciones que se llevan a cabo en el medio, uso de recursos y manejo de biodiversidad, es decir, conjunto de elementos que posibilitan la vida, la interrelación y el desarrollo individual y social, no solamente debe limitarse a lo ecológico; el ser humano es parte del ambiente y de velar por su preservación. Al respecto EPAS1 menciona: como ellos aplican ese proceso de valoración ambiental en relación con los recursos del ambiente “...Para conservarlos si nosotros estamos pendientes de que los muchachos no vayan a acabar con lo poquito que nos queda. (L 88-90).

Como expresa en su discurso el informante clave, la valoración ambiental es el entendimiento que se tiene del impacto de los seres humanos en el entorno, es decir; entender cómo influyen las acciones que cometemos cada día en el ambiente y como eso afecta el futuro de nuestro espacio. Lo anterior coincide con lo expresado por el actor informante EPAS3 haciendo referencia la valoración de los recursos naturales.

Sí, como te comenté siempre estamos pendiente de los recursos que tenemos con el agua somos celosos no dejamos que los muchachos se metan o se bañen cerca de la laguna o el pozo. Que no maten a los animales por diversión, aunque eso de la caza ya se acabó. (L 93-97)

El informante nos menciona en su discurso que no olvidemos que todos los recursos que nos brinda el ambiente son muy importantes y debemos hacer un uso racional de ellos. Además, EPAS2 comenta: "...sí, lo hemos transmitidos a nuestros hijos y nietos, pero ya en nuestro campo no es el mismo, no llueve como antes, nos hace faltan muchas cosas, nuestros animales ahora son pocos. (L 76-79). Entonces, la valoración sería el reconocimiento de componentes y situaciones, pero, para la valoración ambiental esto no es suficiente, pues las dimensiones de esta valoración no deben ser vistas como factores aislados, estaría en la integración coherente de todas las dimensiones de esa conciencia reflejadas en el actuar ambiental; referirse a la conciencia ambiental implica una postura crítica en el pensar y en el actuar.

Al respecto, Mukotanyi (2026) sostienen que los cambios inducidos por el clima y el uso del suelo alteran simultáneamente la biodiversidad, la capacidad de secuestro de carbono y la resiliencia ecosistémica, lo cual respalda la interpretación integrada de los resultados. Asimismo, refuerzan la idea de que la conservación y el manejo sostenible permiten mantener mayores niveles de funcionalidad ecosistémica frente a escenarios de presión antrópica y climática (Tadese et al., 2023; Salas-Eljatib et al., 2025; Fisseha et al., 2025). De este modo, cuando hablamos de la importancia de la conciencia ambiental nos acercamos a la comprensión que se adquiere sobre el impacto de los seres humanos en el ambiente, es decir, en su entorno, especialmente el impacto negativo que se desencadena de nuestras actividades diarias, fundamentalmente destructivas en virtud del consumismo desenfrenado que empuja a todos a comprar y comprar sin medir consecuencias y a costa de lo que se cruce o desaparezca en el camino.

Conclusiones

La investigación indica que la perspectiva antropocéntrica en zonas semiáridas va más allá de ser una teoría. La combinación de estos hallazgos implica que la identidad de los informantes claves es inherentemente ecológica; su modo de vida refleja una adaptación a la aridez del entorno. En este marco, al explorar más a fondo la comprensión e interpretación de las realidades en el semiárido, se procura describir los aspectos esenciales de la conciencia, con la finalidad de aprehender de manera ágil el universo humano, donde el conocimiento se forja a través de la intuición y de los significados que los informantes otorgan a su visión conservacionista de la naturaleza. Esta perspectiva, promover un dinamismo ambiental que invita a entender nuestras circunstancias no solo como realidades estáticas o completamente estructuradas, sino como ecosistemas en perpetua evolución, donde es crucial y urgente actuar para dirigir los procesos hacia una ruta que beneficie a una comunidad que necesita nuevas visiones en el ámbito ético, científico y económico.

Finalmente, los significados vivenciales forman un nexo entre las consecuencias generadas por las actividades humanas y la resiliencia en los ecosistemas. Este aspecto pone de manifiesto la actual identidad ambiental, marcada por acciones y comportamientos que han tenido repercusiones adversas sobre el entorno, ocasionando daños irreversibles. La interpretación de este aspecto contrasta con los saberes ancestrales, subrayando la necesidad apremiante de restaurar la identidad biocéntrica que prevalecía en épocas anteriores. Además, establece un vínculo entre la degradación ambiental y los estragos irreversibles que afectan casi toda forma de vida biológica, lo cual se relaciona con la pérdida de la capacidad de percepción y con la conexión esencial que resulta crucial para mantener una identidad ambiental saludable, reafirmando la relevancia de los objetivos de la investigación para recuperar estas voces y saberes en la conservación del semiárido.

Referencias

- Barahona, A., Casanueva López, M., & Vergara Silva, F. (Coords.). (2021). *Biofilosofías para el Antropoceno: La teoría de construcción de nicho desde la filosofía de la biología y la bioética*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bourgoin, C., Ceccherini, G., Girardello, M., Vancutsem, C., Avitabile, V., Beck, P. S. A., Beuchle, R., Blanc, L., Duveiller, G., Migliavacca, M., Vieilledent, G., Cescatti, A., & Achard, F. (2024). Human degradation of tropical moist forests is greater than previously estimated. *Nature*, 631(8021), 570–576. <https://doi.org/10.1038/s41586-024-07629-0>
- Castillo, V. E., & Deheza, M. M. (2017). Sistemas agroforestales y su contribución a la sostenibilidad en sistemas productivos de Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 52(1), 129–145.
- Castro, A. (2023). Introducción. En A. Castro (Ed.), *Futuros multiespecie: Prácticas vinculantes para un planeta en emergencia*. Universidad de Estocolmo.
- Chakrabarty, D. (2018). Anthropocene time. *History and Theory*, 57(1), 5–32.
- Elías, N. (2016). Introducción. Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. En N. Elías & J. Scotson, *Establecidos y marginados: Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios* (pp. 27–72). Fondo de Cultura Económica.
- Etchegaray, D. M., & Flores, A. S. (2023). Las áreas protegidas ¿Estrategia clave para la mitigación y la adaptación al cambio climático? *Posición. Revista del Instituto de Investigaciones Geográficas*, 9, 1–15.

- Filippi, M. (2020). *Il virus e la specie: Diffrazioni della vita informe*. Mimesis Edizioni.
- Fisseha, G., Derebe, B., Melese, A. M., & Getachew, K. (2025). Evaluating carbon stock in Gantamie Natural Forest, Bure Zuria district, north-western Ethiopia: A climate change mitigation approach. *Discover Environment*, 3(1), 38. <https://doi.org/10.1007/s44274-025-00219-5>
- García, R. (2006). *Problemas del conocimiento y problemas ambientales*. Universidad Autónoma de Manizales. <https://www.researchgate.net/publication/48212492>
- Husserl, E. (1997). *Ideas relativas a una fenomenología pura*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores.
- Martí, J. (2022). Aproximaciones teóricas posthumanistas y conocimiento antropológico. En J. Martí Pérez & B. Enguix Grau (Eds.), *Pensar la antropología en clave posthumanista*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Martínez Miguélez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* (2.ª ed.). Trillas.
- Muente, J., Moreira, J. M., Chata, C., Alcívar, A., Zorrilla, I., & Salas-Macías, C. A. (2024). Characterization of the vegetation community and its contribution to a carbon stock in a dry forest. *Enfoque UTE*, 15(2), 1–8.
- Mukotanyi, S. M., Mbaswa, J. N., Badesire, L. A., Iragi, D. M., & Balezi, A. (2026). Temporal land use patterns, woody plant diversity, and carbon sequestration in Mumosho forest

landscape, Eastern DR Congo. *Discover Forests*, 2(1), 3.
<https://doi.org/10.1007/s44415-025-00053-w>

Rojas-Robles, N. E., Yépez, E. A., Álvarez-Yépiz, J. C., Sánchez-Mejía, Z. M., Garatuza-Payan, J., & Rivera-Díaz, M. A. (2023). Producción neta del ecosistema durante la sucesión ecológica secundaria: Lecciones desde el bosque tropical seco. *Madera y Bosques*, 29(1). <https://doi.org/10.21829/myb.2023.2912368>

Tadese, S., Soromessa, T., Aneseye, A. B., Gebeyehu, G., Noszczyk, T., & Kindu, M. (2023). The impact of land cover change on the carbon stock of moist Afromontane forests in the Majang Forest Biosphere Reserve. *Carbon Balance and Management*, 18(1), 24.
<https://doi.org/10.1186/s13021-023-00243-z>